

**Bart D. EHRMAN**, *Pietro, Paolo e Maria Maddalena. Storia e leggenda dei primi seguaci di Gesù*, Milano: Mondadori, 2008, 335 pp., 15 x 22,5, ISBN 978-88-04-58146-8.

A primera vista, puede parecer no pertinente la publicación de una reseña de este libro en una revista de teología. Y esto, por diversas razones. Una, porque no se trata de un libro de teología ni de una monografía de exégesis bíblica. Otra, porque es una publicación ya algo antigua; el original inglés, de hecho, es de 2006, y existe una traducción española de 2007 (*Simón Pedro, Pablo de Tarso y María Magdalena. Historia y leyenda del cristianismo primitivo*, Barcelona: Crítica). Por otro lado, no cabe duda de que, en algunos ámbitos, las obras de Ehrman han alcanzado una gran difusión, quizá, como en el caso de este libro, en épocas en las que ha abundado el sensacionalismo en torno a la figura de Jesús o alguno de los primeros cristianos. Por eso, merece la pena, aunque sea someramente, dar una breve noticia sobre esta obra, en la que se aglutinan muchas de las características presentes en otras publicaciones de Ehrman, entre las que se encuentra su reciente *Did Jesus Exist? The Historical Argument for Jesus of Nazareth*, de 2012.

Ehrman no es un teólogo, sino un especialista en crítica textual y en literatura apócrifa. Si su trabajo se hubiese limitado a cuestiones técnicas, nos habría dejado realmente obras de gran valor. Pero, como comprobamos con nitidez en *Pietro, Paolo e Maria Maddalena*, el envoltorio general en el que se integran sus aportaciones, es de un tono muy diverso. En este caso concreto, nos encontramos con una especie de novela, cuyos protagonistas son tres de las personas más cercanas a Jesús. Ciertamente, la apariencia del libro es la de un ensayo sobre la historia (y la leyenda) en torno a estos tres personajes. Ehrman acoge en su libro todas las preguntas, bien y mal in-

tencionadas, que el gran público ha hecho sobre ellos y sobre su relación con Jesús, y las responde con un tono desenfadado y, por así decir, poco implicado. Quizá ésta sea una de las cosas que más pueda molestar al lector creyente, que ve cómo realidades y personas fundamentales en su vida, son tratadas con despego y con cierta indiferencia.

El libro está dividido en tres grandes partes, una dedicada a Simón Pedro, otra al apóstol Pablo y otra a María Magdalena. Los capítulos abordan temas concretos, como éstos: María Magdalena en la historia y en la cultura popular; María Magdalena durante el ministerio de Jesús; Las conversaciones entre Jesús y María Magdalena; María Magdalena durante la Pasión; Las revelaciones de María Magdalena; Las últimas preguntas sobre María Magdalena. El A. recurre profusamente, para su trabajo, a los escritos apócrifos. Sus conclusiones, a menudo, son positivas y bien argumentadas, basadas en los textos con los que contamos, tanto canónicos como apócrifos. Respecto a la posibilidad de que hayan sucedido muchas de las historias oscuras que aparecen en la literatura y en la filmografía moderna, en torno a la figura de Jesús y a su relación con Pedro, Pablo o María Magdalena, su conclusión es categórica: históricamente, nada hay que apoye esas fantásticas historias. Algo parecido se puede decir de su *Did Jesus exist?*: ninguna duda de que Jesús haya existido (cosa diferente, para Ehrman, de que Jesús sea realmente quien dicen los creyentes que es; no olvidemos que el autor, después de unos años de práctica cristiana, se hizo agnóstico).

Sin embargo, su interés por descubrir la realidad histórica de Jesús y de los primeros

cristianos, crea otros problemas, otras dudas. Ehrman estudia con rigor los textos canónicos, pero entre el texto mismo y su sentido hay una brecha que no salva: no está claro, por ejemplo, si Jesús señala a Pedro como la piedra sobre la que se edificará la Iglesia, y qué significa esto (p. 53), ni si el Resucitado se ha aparecido realmente a Saulo, o es que éste ha creído verlo (p. 146). Ehrman da luces sobre lo que dice el texto,

cada «fragmento de texto», pero con esas luces no alumbra lo que dicen los autores de dicho textos, ni la Sagrada Escritura en su unidad, que es, en último término, la Iglesia. Podríamos decir como conclusión que habla y argumenta bien si se ciñe al campo del que es especialista, pero que no ocurre lo mismo cuando se sale de él.

Juan Luis CABALLERO

**Jerome H. NEYREY y Eric C. STEWART (eds.),** *The Social World of the New Testament. Insights and Models*, Peabody (MA): Hendrickson, 2008, 295 pp., 15,5 x 23, ISBN 978-1-59856-128-9.

Este volumen, editado por Neyrey y Stewart, es una colección de textos ya publicados con anterioridad, a los que une la temática y la metodología. Los dos editores, junto al resto de los autores de las diversas contribuciones, pertenecen a un grupo de trabajo denominado *Context Group*, creado en 1991. Su objetivo programático es buscar leer las Escrituras con modelos de las ciencias sociales. Su primera publicación consistió en otra colección de estudios, pero que no se presentó como una mera miscelánea de textos, sino como un auténtico manual de la materia: *The Social World of Luke-Acts*. En dicha obra se definieron los conceptos a los que iban a recurrir y los modelos de interpretación cultural que aplicaron a la lectura del *Evangelio según san Lucas* y de los *Hechos de los Apóstoles*. El trabajo que ahora reseñamos se sitúa en aquella línea, pero se trata de un resultado más maduro, fruto de la investigación llevada a cabo desde entonces.

Como se puede ver por los estudios publicados en ambas obras mencionados, sus autores buscan proveer apropiados escenarios culturales y sociales en los que leer los

textos antiguos, en sus propios términos. Proponen, por tanto, una teoría de lectura, que postula que las palabras toman su sentido de un sistema social, no de un *lexicon*. Ellos mismos, sin embargo, se dan cuenta del peligro que existe: imponer a los textos unos modelos y unos conceptos que les sean extraños. A pesar de sus pretensiones de escapar a este peligro, no es nada sencillo sortearlo. Por ello, la lectura sociológica de la Sagrada Escritura, que se presenta como una precomprensión más o menos justificada, no puede ser sino un acercamiento al texto que, al igual que los acercamientos narrativo o retórico, por ejemplo, complementa a la exégesis teológica o canónica, la cual, a su vez, cuenta con las aportaciones de la exégesis histórica.

El volumen está dividido en cuatro grandes partes, cuyos títulos no traducimos, por no desvirtuar el sentido técnico de la terminología usada: I. Social-Scientific Criticism; II. Institutions; III. Culture; IV. Model Personality. En el prefacio, Neyrey traza una pequeña historia del Grupo de trabajo, y lleva a cabo una presentación general de las diferentes contribuciones de esta publicación. De un modo